

## **CREANDO IGLESIAS SALUDABLES A TRAVÉS DEL DESARROLLO NATURAL DE IGLESIAS**



Por: Russell Burrill

Russell Burrill es el director del Instituto de Evangelismo de la División Norteamericana en la Universidad de Andrews en Berrien Spring Michigan. Él enseña en el Seminario de Teología de la Universidad de Andrews, donde tiene a cargo el rango facultativo de profesor y conduce clases sobre iglesias saludables, crecimiento de iglesias y evangelismo.

El Dr. Burrill es un apasionado en la ganancia de almas para el reino de Dios y cree que el evangelismo toma diferentes formas para completar ese propósito. Fue atraído al concepto de Desarrollo Natural de Iglesias porque vio que esto reflejaba los principios encontrados en la Biblia, principios que eran usados por las primeras iglesias adventistas y fueron descritos en el Espíritu de Profecía.

Al hablar del Desarrollo Natural de Iglesias, él dice: “Esta es la mejor herramienta para el análisis de crecimiento de iglesias que haya visto en 25 años”. Él es un firme creyente en el Desarrollo Natural de Iglesias y en el potencial que tiene de transformar las iglesias Adventistas para que se conviertan en iglesias saludables y crecientes tal y como Dios las diseñó.

## Prefacio

¿Ha estado usted orando por su iglesia para que crezca y nada ocurre? ¿Estás tú comenzando a preguntarte si Dios ha escuchado tu oración?

Jesús comparó el crecimiento de Su reino con el crecimiento de una semilla. Él mencionó específicamente lo que ocurre cuando la semilla cae en tierra no cultivada. Así como un jardín exitoso necesita preparación y cuidado, el crecimiento de la Iglesia requiere más que oración.

En un reciente estudio, Christian Schwarz, destiló ocho características que son comunes en iglesias crecientes y produjo una investigación para medir cuán bien cultivada está la iglesia en cada una de estas características. En **CREANDO IGLESIAS SALUDABLES A TRAVÉS DEL DESARROLLO NATURAL DE IGLESIAS** Ruseell Burrill muestra la validez de estas características documentándolas en los escritos inspirados de las Escrituras y el Espíritu de Profecía. Él le ayuda a descubrir lo que conlleva crear un ambiente saludable para el crecimiento de la iglesia. En adición, la División Norteamericana a través del Instituto de Evangelismo y en cooperación con el Instituto para el Desarrollo Natural de Iglesias ha modificado la investigación con el propósito de convertirla en una herramienta valiosa y estadísticamente significativa para las Iglesias Adventistas

Estas características no son sueños ilusorios. Son sólidas metas hacia las que podemos trabajar. Así como el jardinero a través de la sabiduría de Dios prepara el ambiente apropiado para un jardín próspero, la sabiduría de Dios nos guía para preparar un ambiente eclesiástico que estimulará el crecimiento.

¿Hacemos crecer nuestros jardines? ¿Ejecutamos el milagro de salvar almas? No. Pero podemos preparar el terreno para que Dios pueda ejecutar el milagro del crecimiento.

Sí, ora, mantente orando. Y abre tu corazón a la revelación de lo que Dios puede hacer para que tu iglesia pueda crecer.

Don C. Schneider, Presidente  
División Norteamericana.

## **CAPÍTULO UNO**

### **HISTORIA DE DOS CIUDADES**

La Iglesia de Southside hervía con actividades. Se estaba planeando una serie de campañas evangelísticas para la comunidad y todos los miembros de iglesia estaban íntimamente involucrados en las preparaciones de este gran evento. Se habían enviado las invitaciones a la mayoría de residentes que vivían cerca de la iglesia; los miembros habían invitado a sus amigos y vecinos y había mucha expectativa de que Dios traería muchas personas a la fe en Cristo como resultado de este esfuerzo evangelístico.

Los meses de preparación y el trabajo duro dieron sus frutos, una enorme cantidad de personas se concentraron en la noche de apertura. A medida que se acercaba la hora, la expectativa era mayor. ¿Responderían las personas? ¿Vendrían a la fe en Cristo? Las personas comenzaron a llegar a la iglesia para la primera reunión. La iglesia se estaba llenando. Se colocaron sillas extras en los pasillos para acomodar la multitud. El evangelista presentó el mensaje con emoción. Las personas salieron de la reunión alegres y emocionadas por el tema que habían escuchado.

En las noches siguientes, la multitud continuó llenando la iglesia en cada reunión. Cuando se hicieron invitaciones a los presentes para que tomaran su decisión por Jesús, muchas personas inundaron los pasillos de la iglesia. Los bautismos ocurrían cada noche. Era evidente que el Espíritu Santo se derramaba cada noche. Al final de la campaña, los miembros se regocijaron por la rica cosecha que Dios les había dado. Cuando se le preguntó el por qué las campañas eran tan exitosas, el pastor contestó que Dios simplemente derramó Su Espíritu sobre la iglesia.

Del mismo modo, la iglesia de Eastside planeó una campaña evangelística. El pastor trabajó esforzadamente para ver que todo estuviera listo. Había orado fervorosamente para el derramamiento del Espíritu Santo en estas reuniones. Las invitaciones se enviaron a todos los hogares del área. Las expectativas eran mayores a medida que se acercaba la noche de apertura. Sin embargo, a medida que la noche se acercaba, era evidente que la experiencia de Southside no se iba a repetir en Eastside. La gente respondió pero la iglesia solamente estaba llena a la mitad y cerca del 50% de los asistentes eran visitas.

A medida que la gente salió de la reunión esa noche, expresaron interés en el mensaje que habían escuchado. La próxima noche la mitad de las visitas volvieron. Con menos visitas presentes, la cantidad de miembros comenzó a disminuir, hasta que finalmente había únicamente algunas personas, quienes por obligación, venían cada noche. Al final, alabaron a Dios porque dos preciosas almas comprometieron su vida con Jesús, y se preguntaban el por qué no habían experimentado los mismos resultados de Southside.

Cuando al pastor de Eastside se le preguntó por qué las reuniones no habían sido exitosas, rápidamente expresó que esto no se trataba de números sino de calidad. Ellos habían bautizado solamente dos, pero eran dos almas de calidad. Tres meses

más tarde, sin embargo, los dos nuevos miembros no se encontraban ya en la iglesia de Eastside. El pastor expresó la creencia de que el Espíritu no parecía ser tan activo en el territorio de Eastside como lo fue en el de Southside. Aunque reconociendo que los resultados están en manos de Dios, no podía entender por qué Dios bendijo a Southside más que a Eastside, especialmente cuando ambas iglesias enviaron el mismo número de invitaciones. Supuso que las personas en el territorio de Eastside eran más resistentes al evangelio que los de Southside.

El escenario descrito anteriormente ocurre en multitudes de iglesias Adventistas cada año. Algunas iglesias parecen siempre tener éxito en alcanzar almas, mientras que otras fallan en este aspecto. Cuando las iglesias celebran reuniones evangelísticas, y fallan en traer personas a la iglesia, nunca admiten que las reuniones fueron un fallo. Usan el argumento de la calidad versus el argumento de la cantidad, especificando el hecho de que cada alma es importante y que no debemos preocuparnos por los números.

Otro mecanismo de defensa que los miembros de iglesia usan para justificar la pobre respuesta es culpar a Dios. Quizás el Espíritu Santo no está trabajando tan bien en el territorio de Eastside como en Southside. Las personas no están interesadas en el mensaje. Las campañas evangelísticas son una reliquia de generaciones anteriores. El evangelismo público ya no funciona. Pero aún así, no pueden explicar por qué funcionó en Southside, o en muchas otras congregaciones Adventistas.

Sorprendentemente, dentro de todo el análisis del por qué el evangelismo trabaja en un lugar y no en otro, nadie pregunta sobre la salud de la iglesia. ¿Podría ser que Southside mostró todas las características de una iglesia saludable que le faltan a Eastside? Si es así, entonces no es el método -evangelismo público en este caso- que provocó el éxito en Southside y causó que éste fuera mínimo en Eastside. El éxito en el evangelismo depende de la salud de la iglesia. Cuando las iglesias son saludables, crecerán por sí mismas, sin importar el método de evangelismo usado. En una iglesia saludable, casi todos los métodos trabajan, mientras que en una iglesia no saludable, ningún método parecerá exitoso. Quizás es tiempo de examinar la salud de la iglesia para poder descubrir cómo la iglesia podrá crecer.

Jesús habló extensamente acerca del crecimiento de la iglesia, o, como Él parafraseó, el crecimiento del reino de Dios. Los patrones de crecimiento de Jesús no eran usar la metodología correcta. Más bien Jesús se enfocó en la naturaleza como ejemplo de cómo hacer que la iglesia crezca. Una parábola tras otra describe el reino de Dios a través de la naturaleza. Según Jesús, Su iglesia no fabrica el crecimiento a través de metodologías correctas, sino que se enfoca en organismos saludables, conociendo que cuando un organismo está saludable, crecerá automáticamente.

Jesús aconsejó a Sus discípulos a considerar cómo los lirios del campo crecen: “Observen cómo los lirios del campo crecen; no trabajan ni hilan, pero les digo que ni aún Salomón en toda su gloria se vistió como uno de ellos” (Mateo 6:28-29). Note que tenemos que observar cómo crecen los lirios. Jesús ilustra el crecimiento del reino de

Dios. Los lirios no trabajan en el crecimiento. Si son saludables, crecerán por sí mismos. Así, dice Jesús, lo hará Su iglesia.

Es como el niño que quería crecer grande y fuerte como su padre. Cada día salía al tendedero de la ropa y se quedaba un rato, estirando todos sus músculos. Entonces volvía a la casa para medir cuánto había crecido. Nos reímos, pero eso es lo que a veces hace la iglesia. Se estira y trabaja duro tratando de avanzar hacia el reino de Dios. Sin embargo, si el niño está saludable, ingiere los alimentos adecuados y hace suficiente ejercicio, crecerá automáticamente. Así lo hará la iglesia de Dios.

Probablemente el mayor ejemplo espiritual de este principio de crecimiento automático se encuentra en la parábola de Jesús sobre la semilla (Marcos 4):

Y Él les dijo: “Así es el reino de Dios, como cuando un hombre echa semilla en la tierra; y duerme y se levanta, de noche y de día, y la semilla brota y crece sin que él sepa cómo. Porque de suyo lleva fruto la tierra, primero hierba, luego espiga, después grano lleno en la espiga; y cuando el fruto está maduro, en seguida se mete la hoz, porque la siega ha llegado”. (Marcos 4:26-29).

La semilla no trabaja en el crecimiento. El agricultor no hace que la semilla crezca. Todo lo que los agricultores pueden hacer es crear las condiciones saludables para la semilla: buen suelo, mucha agua y un ambiente libre de maleza. Añada la luz del sol y la semilla crecerá y producirá cosecha para el agricultor. ¿Cómo? Nadie lo sabe. Ocurre por sí mismo. No es el trabajo del agricultor que hace que la semilla crezca, sino la bendición de Dios sobre las condiciones saludables.

Jesús está ilustrándonos cómo crece el reino de Dios. La iglesia no crece a causa de usar la metodología correcta; sino que cuando esas metodologías se mezclan con buen terreno, agua y luz solar, entonces ocurre el crecimiento. Si nosotros entendemos el principio que Jesús enuncia en estas parábolas de crecimiento automático, entonces la razón para el éxito y la falta de éxito de las iglesias de Southside y de Eastside no tiene nada que ver con los métodos usados. En lugar de culpar al terreno malo en el mundo, quizás la iglesia debiera examinar el terreno de la iglesia. ¿Podría la iglesia mejorar su salud y convertirse en la iglesia vibrante y productiva de Jesucristo? Si creemos en Jesús, la respuesta es claramente “Sí”.

Elena White también apoya la unión de lo humano y lo divino en el trabajo de ganar almas para Jesús. Comentando sobre Marcos 4, ella declara que si no nos resistimos, Dios traerá el aumento:

El mundo material está bajo el control de Dios. Las leyes que gobiernan toda la naturaleza son obedecidas por la naturaleza. Todas las cosas declaran la voluntad del Creador y actúan conforme a ella. Las nubes, la lluvia, el rocío, la luz del sol, los aguaceros, el viento, la tormenta, todos están bajo la supervisión de Dios y rinden implícita obediencia a Aquel que lo utiliza. La diminuta espiga se abre paso a través de la tierra: “primero hierba, luego espiga, después grano

llo en la espiga”. Marcos 4:28. El Señor les da crecimiento en la debida sazón porque no se oponen a la acción divina”<sup>1</sup>.

Que conclusión tan asombrosa. Si no se resisten, Dios proveerá la cosecha. ¿Podrían las iglesias estarse resistiendo y dificultando así la provisión de Dios para la cosecha que Él desea? ¿Podría esta resistencia ser una mala salud, como sugiere el comentario de Elena White sobre Marcos 4? Solamente nos preguntamos qué resultados obtendríamos si removemos todos los obstáculos no saludables en nuestras iglesias y permitimos que ellas crezcan naturalmente. ¿Podría ser este el secreto de nuestro crecimiento?

Para crecer, la Iglesia de Cristo debe seguir el plan del Maestro. Jesús declaró que la iglesia crece según los principios de la naturaleza, así que debemos estudiar la naturaleza para aprender cómo crece la iglesia de Cristo. Elena White comenta sobre este principio básico:

Y al tratar con los hombres, manifiesta los mismos principios que se revelan en el mundo natural. Las benéficas operaciones de la naturaleza no se realizan en base a intervenciones abruptas o alarmantes; no se les permite a los hombres tomar la obra de la naturaleza en sus propias manos. Dios obra por medio de la acción tranquila y regular de sus leyes señaladas. Así ocurre con las cosas espirituales. Satanás trata constantemente de producir efectos por medio de embestidas rudas y violentas; pero Jesús halla acceso a la mente por la senda de sus asociaciones más familiares. Él perturba tan poco como sea posible su acostumbrado tren de pensamiento por acciones abruptas o reglas prescritas”.<sup>2</sup>

Los adventistas son grandes exponentes de la salud. Desde nuestros principios hemos hablado de un estilo de vida saludable como la esencia de vivir una vida mejor y más larga. Hemos desarrollado los “ocho remedios naturales” para la buena salud. Estos remedios naturales son la base del entendimiento Adventista de la salud física. ¿Podría existir una conexión entre los ocho remedios naturales para la salud física y la salud de la iglesia? ¿Podría existe también ocho características naturales de una iglesia con buena salud? Las investigaciones recientes han descubierto que hay, en verdad, ocho características de una iglesia con buena salud y es, cuando existen estas ocho características, que las iglesias crecen por sí mismas. En el próximo capítulo examinaremos este estudio.

---

<sup>1</sup> Elena White. El Discurso Maestro de Jesucristo. Washington DC: Review and Herald Publishing Associatio. 1941. pp. 81-82.

<sup>2</sup> Elena White. Testimonios para los Ministros y Obreros Evangélicos. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association. 1944. pp. 189-190.

## **CAPÍTULO DOS**

### **DESARROLLO NATURAL DE IGLESIAS**

La buena salud es una obligación para cualquier iglesia que esté seriamente comprometida en cumplir la comisión de Jesús. El principio que hemos aprendido de la Biblia y de Elena White es que el crecimiento de la iglesia está ligado al crecimiento natural. El crecimiento autónomo se encuentra a través del mundo natural. En la naturaleza, las cosas no trabajan en su crecimiento; ellas crecen automáticamente mientras están saludables. Por tanto, si buscamos crear iglesias saludables, ellas comenzarán a crecer por sí mismas.

Tanto la Biblia como los escritos de Elena White contienen muchas características de calidad que deben existir en las iglesias. Cuando las iglesias trabajan creando mayor calidad, el crecimiento ocurre espontáneamente. Aún mientras muchas de estas características pueden identificarse a través de un examen de la Biblia y de Elena White, ellas no están todas en un solo lugar. Más aún, la iglesia no tiene forma de medir cuán bien le va en la características identificadas.

Sin embargo, el teólogo Luterano Christian Schwarz ha hecho algunas investigaciones interesantes. En su libro “Desarrollo Natural de Iglesias”<sup>3</sup>, Schwarz identifica ocho características de calidad que existen en iglesias crecientes y saludables. Cuando se examinan de cerca estas características de calidad, es evidente que estas son las mismas características de calidad mencionadas en la Biblia y en los escritos de Elena White. Schwarz declara que cuando estas ocho características de calidad existen en las iglesias, ellas crecen por sí mismas. Es por esto que el llamó su descubrimiento “Desarrollo Natural de Iglesias”.

Schwarz ha descubierto los principios básicos enunciados por la Biblia y Elena White: la alta calidad resulta en cantidad incrementada. Es emocionante para los Adventistas ver que las investigaciones modernas completamente han sustanciado lo que la Biblia y Elena White nos han indicado en el pasado. Schwarz no solamente ha descubierto el principio sino que, a través de su investigación, ha puesto músculos a los huesos del concepto. Schwarz ha tomado un principio y lo tornado en una herramienta valiosa para que la iglesia moderna la utilice con el propósito de facilitar su crecimiento y estar en buena salud.

Schwarz condujo su investigación en todos los continentes de la tierra, en iglesias en más de 100 países. Él ha continuado colectando datos adicionales que han sustanciado mucho más lo que inicialmente descubrió. En esta enorme base de datos interdenominacional muchas iglesias Adventistas también fueron incluidas. Ya que las características de calidad no involucran doctrinas, ellas son características universales que deben encontrarse en cualquier iglesia fiel a las Escrituras.

El valor de las investigaciones de Schwarz se extiende más allá del descubrimiento de las ocho características de calidad de las iglesias crecientes del uso de un

---

<sup>3</sup> Christian A. Schwarz, Desarrollo Natural de Iglesias. St. Charles IL: ChurchSmart Resources. 1996.

instrumento por medio del cual una iglesia pueda medir cuán bien le está yendo en cada una de las características de calidad, comparada con otras iglesias. En cooperación con la organización de Schwarz, el Instituto de Evangelismo de la División Norteamericana (NADEI) ha creado la adaptación Adventista de esta investigación para facilitar a los Adventistas la identificación de las características de calidad en sus iglesias.

En la investigación, el valor medio es un 50. En otras palabras, una iglesia promedio obtendría un 50. Sin embargo, si la iglesia está trabajando mejor que la mayoría de iglesias en una característica específica obtendría por encima de 50 o debajo si no le está yendo bien. Al 2003, NADEI ha colectado datos en la Encuesta del Desarrollo Natural de Iglesias de más de 400 iglesias en la División Norteamericana, descubriendo así las características en las cuales los Adventistas usualmente obtienen mayor o menor valor. Hemos visto iglesias descubrir y encontrar en lo que han mejorado la calidad, resultando en mejor salud y mayor crecimiento.

Uno de los descubrimientos más fascinantes que Schwarz hizo fue que si una iglesia trabaja en su factor mínimo (que es la característica que tiene menor puntuación), varias de las características, si no todas, se afectan. Se descubrió que la característica más débil es el punto mayor que impide el crecimiento de la iglesia. Al atender el factor mínimo, la iglesia logra mayor salud y, en muchos casos, también comienza a crecer. La calidad y la cantidad están inevitablemente vinculadas.

Schwarz descubrió que algunas características, como los grupos pequeños integrales, tienen mayor impacto en el crecimiento que otras. Sin embargo, todas las características de calidad son importantes. El descuido de una de ellas impacta el crecimiento de la iglesia. Por tanto, es importante elevar el nivel de todas las características a fin de que la iglesia continúe trabajando.

La calidad está profundamente enraizada en la misma psiquis del Adventismo. Desde nuestros inicios, deliberadamente hemos intentado hacer lo que hacemos de la mejor forma posible. Sea en nuestra propia vida espiritual o en la vida corporativa de la iglesia, la calidad es esencial.

El blanco a alcanzarse es la piedad, la semejanza a Dios. Ante el estudiante se abre un camino de progreso continuo tiene que alcanzar un objetivo, lograr una norma que incluya todo lo bueno, puro y noble. Progresará tan rápidamente e irá tan lejos como fuere posible en todos los ramos del verdadero conocimiento. Pero sus esfuerzos se dirigirán a fines tanto más altos que el mero egoísmo y los intereses temporales, cuanto son más altos los cielos que la tierra.<sup>4</sup>

En el pasado, las iglesias han tenido dificultad en descubrir sus debilidades. Los miembros no podían identificar de manera corporativa las áreas problemáticas. Aun los consultores externos presentaban diferentes conclusiones. No había un instrumento concreto que pudiera ser usado para ayudar a las iglesias a aprender

---

<sup>4</sup> Elena White. La Educación. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1952. pp. 18-19.



cómo podían mejorar. Todo eso cambió cuando se descubrió el Desarrollo Natural de Iglesias. Ahora hay un instrumento que mide las características de calidad identificadas por la Biblia y los escritos de Elena White. Es posible tener un buen diagnóstico, que ultimadamente resulte en una buena prescripción.

¿Cuáles son las características de calidad identificadas por Christian Schwarz?

1. Liderazgo Capacitador.
2. Ministerio según Dones.
3. Espiritualidad Ferviente.
4. Estructuras Funcionales.
5. Culto Inspirador.
6. Grupos Pequeños Integrales .
7. Evangelismo Según las Necesidades.
8. Relaciones Afectivas.

En los próximos capítulos definiremos estas características, examinando cada una con apoyo bíblico y de los escritos de Elena White. También descubriremos cómo las iglesias Adventistas de manera general, han logrado puntuaciones en cada uno de las características. La palabra más importante en la descripción de una característica de calidad, según Schwarz, es el adjetivo. Así que no solamente es liderazgo, sino liderazgo “Capacitador”; no sólo es espiritualidad, sino espiritualidad “Ferviente”. Es el adjetivo que da calidad a la característica. A través del instrumento disponible para ayudarnos a medir las características de calidad identificadas en la Biblia y en los escritos de Elena White, podemos mover hábilmente nuestras iglesias a un mayor nivel de calidad, haciéndolas mejores instrumentos para que Dios las use en el avance de Su reino.

Hay un amplio campo para los ancianos y los que ayudan en cada iglesia. Deben alimentar la grey de Dios con grano limpio, debidamente aventado del tamo... Vosotros los que tenéis alguna parte que cumplir en la iglesia de Dios, aseguraos de que actuáis con sabiduría al alimentar la grey de Dios, pues su prosperidad depende mucho de la calidad de este alimento.<sup>5</sup>

---

<sup>5</sup> Elena White. Manuscrito. Vol. 19 (Washington, DC: E. G. White Estate. 1981. p. 316.

## **CAPÍTULO TRES**

### **LIDERAZGO CAPACITADOR**

Todas las organizaciones tienen alguna clase de liderazgo. Hay líderes correctos y líderes corruptos. Se han dado caso que las iglesias tienen falsos líderes – lobos rapaces que buscan destruir al rebaño de Dios (Hechos 20:29). La iglesia necesita liderazgo espiritual fuerte- liderazgo centrado no en la propaganda de sí mismo sino en la construcción del cuerpo de Cristo.

La primera característica de calidad, Liderazgo Capacitador, es un aspecto que motiva a los líderes a invertir en otras personas, guiando y equipándoles para alcanzar su potencial completo en Cristo. No es un estilo egoísta de liderazgo que usa a las personas para su propia ventaja, sino un estilo de liderazgo que busca la madurez de las fortalezas encontradas en otros para el funcionamiento adecuado de la iglesia. No es una dictadura, sino una capacitación de los demás.

Más que intentar hacer todo el ministerio en las iglesias por sí mismos, los líderes capacitadores ayudan a otros a lograr el potencial completo con que Dios les ha dotado. Como resultado, los líderes capacitadores pasan su tiempo delegando y disciplinando a los demás. Así, la energía que ellos invierten en otros es multiplicada muchas veces más.

Si se examina el estilo de liderazgo de los pioneros Adventistas, esta característica era obvia en los exitosos, tales como Elena White. No era evidente, sin embargo, en su esposo, Jaime White, quien con frecuencia trataba de hacer todo por sí mismo. Como resultado de ello, murió prematuramente por la sobrecarga de trabajo. Él recibió constantemente consejos de Elena para que dejase de ser un “líder hacedor” y se convirtiera en un “líder capacitador”. Ya que la fuerte personalidad de Jaime White se necesitaba en el desarrollo temprano del Adventismo, él pudo haber sido un mejor y mayor líder si hubiese seguido el consejo de su esposa de convertirse en un “líder capacitador”.

Sin usar terminología contemporánea, los escritores bíblicos identificaron exitosamente el Liderazgo Capacitador como una de las características de calidad que debían existir en cada iglesia. “Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros” (2 Timoteo 2:2). Pablo no solamente aconseja al joven Timoteo enseñar a otros, sino enseñar a otros que enseñarán a otros. Esto es Liderazgo Capacitador que resulta en la multiplicación de líderes exitosos.

En Efesios 4, el único pasaje donde Pablo describe el rol del liderazgo, él declara que los líderes de la iglesia – apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros – deben equipar a la iglesia para su ministerio (Efesios 4:11-12). Aquí se establece inequívocamente la clase de liderazgo que se necesita en la iglesia de Dios. Es un liderazgo que se enfoca en el desarrollo de otros líderes, o, como lo definió Schwarz, Liderazgo Capacitador.

Basados en esta cita bíblica, los líderes de la naciente iglesia Adventista tales como Elena White, constantemente trataron de ayudar a la joven iglesia a desarrollar un estilo bíblico de liderazgo que capacitara y equipara a las personas. Los consejos de Elena White son muchos. Aquí tenemos algunos ejemplos:

Cuando trabaje donde ya haya algunos creyentes, el predicador debe primero no tanto tratar de convertir a los no creyentes como preparar a los miembros de la iglesia para que presten una cooperación aceptable. Trabaje él por ellos individualmente, esforzándose por inducirles a buscar una experiencia más profunda para sí mismos, y a trabajar para otros. Cuando estén preparados para cooperar con el predicador por sus oraciones y labores, mayor éxito acompañará a sus esfuerzos.<sup>6</sup>

Cada iglesia debe ser una escuela práctica para obreros cristianos... Debería haber no sólo enseñanza teórica, sino trabajo práctico bajo la dirección de instructores experimentados. Den el ejemplo los que instruyen trabajando para el pueblo, y otros, al unirse con ellos, aprenderán de su ejemplo. Un ejemplo vale más que muchos preceptos.<sup>7</sup>

Los pastores no deben hacer la obra que pertenece a la iglesia, cansándose ellos mismos e impidiendo que otros desempeñen su deber. Deben enseñar a los miembros a trabajar en la iglesia y en la comunidad.<sup>8</sup>

Estos consejos escritos durante los primeros años del Adventismo tienen profundo significado para la iglesia de hoy. Los primeros Adventistas parecían entender la importancia de no permitir que un líder hiciera todo el trabajo solo. Consejo tras consejo fue dado para corregir a aquellos que buscaban hacer todo por sí mismos más que con el equipo de personas para el ministerio.

Tristemente, la iglesia de hoy ha perdido mucho en este sentido, sobre Liderazgo Capacitador. Muchos líderes de iglesia intentan hacer todo el ministerio por sí mismos, mientras los miembros se sientan y critican, no involucrados ni equipados para el ministerio que pertenece a todo el pueblo de Dios. En el mismo centro del entendimiento Adventista de la iglesia está el concepto de que el liderazgo de la iglesia debe entrenar y equipar al pueblo de Dios para el ministerio. En efecto, todo el pueblo de Dios son ministros tiempo completo para Jesús. El pastor y los líderes de la iglesia son sus entrenadores y capacitadores para sus ministerios. Este fue el concepto claro de Elena White sobre cómo la iglesia debía funcionar.

Una iglesia sin Liderazgo Capacitador no tiene buena salud. No será productiva para el reino hasta que se remueva la fuente de su debilidad. Por esto es tan crítico que las iglesias se examinen y determinen si están motivando líderes capacitadores. Aquí es

---

<sup>6</sup> Elena White. Obreros Evangélicos. Washington DC: Review and Herald Publishing Association. 1948. p. 196.

<sup>7</sup> Elena White. Ministerio de Curación. Mountain View CA: Pacific Press Publishing Association. 1942. p. 149.

<sup>8</sup> Elena White. Historical Sketches of the Foreign Missions of the Seventh-Day Adventists (Bosquejo Histórico de las Misiones Extranjeras de los Adventistas del Séptimo Día). Basle: Imprimerie Polyglotte. 1886. p. 291.

donde la Encuesta sobre Desarrollo de Iglesias puede ayudar. Esta ayudará a la iglesia a descubrir si en verdad está practicando este concepto bíblico y Adventista del Liderazgo Capacitador. Si una iglesia tiene baja puntuación en Liderazgo Capacitador, entonces puede comenzar a trabajar en esta característica. A medida que mejore la calidad, ésta afectará positivamente la salud y el crecimiento de la iglesia.

Al ver las puntuaciones de las iglesias Adventistas que han participado en la Encuesta de Desarrollo Natural de Iglesias, esto nos ayudará a entender que esta característica necesitará alguna atención dentro de nuestra denominación. Mientras algunas iglesias han obtenido puntos extremadamente bajos en esta característica (punto más bajo – 18), otras han obtenido un puntaje algo alto (el más alto 75). Un puntaje negativo es una desviación de lo normal, que es un 50. Así un puntaje de -18 indicaría que una iglesia obtuvo 32 puntos por debajo de lo normal. Igualmente, la iglesia que obtuvo 78, obtuvo 28 puntos por encima de lo normal.

La mayoría de las iglesias obtienen entre 35 y 65 en la característica de Liderazgo Capacitadores. Esto es lo considerado en el rango normal. Un puntaje por encima de 65 es excepcional, mientras que los puntajes menores de 35 deben ser considerados por debajo del promedio. Ninguna iglesia debe sentirse desmotivada si obtiene puntaje bajo en algún área. Esto solamente significa que debe dársele mucha atención a esta característica de calidad. Cuando las iglesias trabajan diligentemente en mejorar la calidad de cualquier característica, la puntuación mejora dramáticamente en la investigación subsiguiente.

La mayoría de las iglesias Adventistas obtienen puntaje en la parte inferior del rango normal para Liderazgo Capacitador, con un puntaje promedio de 42. Este el tercer promedio más alto de las ocho características de calidad. Así, si su iglesia obtiene por encima de 42 en esta característica, está en mejor posición que la mayoría de iglesias Adventistas encuestadas.

De seguro el Liderazgo Capacitador no es nada nuevo. Christian Schwarz, a través de su investigación, ha dado un nombre moderno a este concepto bíblico de líderes que capacitan a otros. Era una característica altamente valorada por Elena White y otros pioneros Adventistas. Es un área en la cual la iglesia Adventista debe mejorar para ser fiel a su llamado como una iglesia de calidad reflejando la alta calidad de su Maestro, Jesucristo. Usando la Encuesta de Desarrollo Natural de Iglesias, podemos habilitar la iglesia de hoy para usar metodologías modernas y científicas para descubrir donde se necesita mejoría.

La investigación por sí misma no cambiará nada. Si una iglesia no hace nada más que conocer sus fortalezas y debilidades, entonces la Investigación es inútil. La Investigación es una herramienta para el diagnóstico. Se necesita una buena prescripción – tal como la delineada en el libro Adventista, “Salud para la Cosecha” – si la iglesia quiere mejorar en cada característica.<sup>9</sup>

---

<sup>9</sup> Roberto Folkenbeg, Jr. Salud para la Cosecha: Cuatro Pasos Inspiradores para la Salud Congregacional Total. Berreen

## **CAPÍTULO CUATRO**

### **MINISTERIO SEGÚN DONES**

Otra característica bíblica de calidad identificada en el Desarrollo Natural de Iglesias es el concepto del Ministerio Según Dones. Si el rol del liderazgo es fortalecer los miembros para el cumplimiento de la misión de Cristo, entonces los miembros necesitan ser equipados para sus ministerios según la distribución de los dones espirituales.

Desde nuestros inicios, los Adventistas han enfatizado los dones espirituales. Hemos colocado el uso de los dones espirituales como una de las 27 creencias básicas de la iglesia. No se puede ser Adventista, entonces, sin creer en el concepto de los dones espirituales. Sorprendentemente, esta es una de las características que necesita seria atención en la iglesia Adventista. A causa del mal uso de los más carismáticos dones por parte de algunos grupos Cristianos, algunos Adventistas buscan evitar el asunto de los dones espirituales y esto es un serio error.

Los Adventistas creen en el poder del Espíritu Santo. Muchos de nosotros oramos regularmente por el derramamiento del Espíritu Santo en la lluvia tardía. Pero mientras oramos por la lluvia tardía, pocos parecen darse cuenta de lo que están pidiendo. Los escritores bíblicos han usado las expresiones “lluvia temprana” y “lluvia tardía” para representar los derramamientos poderosos del Espíritu Santo. La lluvia temprana representó el gran derramamiento del Espíritu en el Pentecostés que dio a conocer la fe Cristiana de manera poderosa. La lluvia tardía representa el derramamiento final del Espíritu al final de los tiempos, que terminará la obra del trabajo evangélico.

No se puede entender la lluvia tardía sin entender la lluvia temprana. En la lluvia temprana, el Espíritu Santo fue manifestado en Pentecostés por un derramamiento poderoso del Espíritu en forma de dones espirituales, especialmente en el espectacular don de lenguas. Si la lluvia tardía debe ser similar a la temprana, entonces la tardía resultará en el derramamiento del Espíritu Santo en forma de dones espirituales. Orar por la lluvia tardía es orar para que los dones espirituales se manifiesten en las vidas de los creyentes. Esto se encuentra en el corazón mismo del entendimiento Adventista de los últimos días.

Las iglesias Adventistas que están practicando completamente la fe Adventista y que están orando por la lluvia tardía, no solamente utilizarán los dones espirituales que tienen, sino que orarán por más de ellos. Sin embargo, debe hacerse más que meramente tener seminarios sobre dones espirituales, a pesar de lo importantes que son. Los creyentes no solamente deben identificar sus dones, sino que también deben comprometerse en el ministerio en armonía con esos dones.

Así es como los Cristianos del Nuevo Testamento trabajaron. Los dones espirituales eran una parte vital de la iglesia primitiva. Romanos 12, 1 Corintios 12 y Efesios 4 son los tres grandes capítulos de los escritos de Pablo que identifican especialmente la doctrina de los dones espirituales. A veces los Adventistas han sido críticos de los Cristianos Pentecostés porque ellos tienen la tendencia de sobre-enfatizar el don espiritual de lenguas y negar los demás dones registrados en las Escrituras. También, algunos Adventistas tienen la misma tendencia, pero con un don diferente: el don de profecía. A veces predicamos la doctrina de los dones espirituales como si el don de profecía fuera el único don. Pero ningún don es más importante que los demás. Todos los dones se necesitan para funcionar apropiadamente si la iglesia va a operar en armonía con el plan de Dios.

Elena White urgió fuertemente a los Adventistas para desarrollar este alcance balanceado a la doctrina de los dones espirituales. Note cuán importante ella sintió que era esta doctrina para la iglesia:

La mayor causa de nuestra debilidad espiritual como pueblo, es la falta de una fe real en los Dones Espirituales. Si todos recibiesen este tipo de testimonio en completa fe, alejarían de ellos toda cosa que desagrada a Dios, y por dondequiera estarían unidos en fortaleza. Y tres cuartas partes de la labor ministerial ahora utilizadas para ayudar a la iglesia, entonces serían utilizadas en el trabajo de levantar iglesias en nuevos campos.<sup>10</sup>

Permitid que la mano de Dios trabaje la arcilla para su servicio. Él conoce exactamente qué clase de vaso necesita a cada hombre ha dado su obra. Dios conoce cuál es el lugar para el cual el hombre es más idóneo. Muchos están trabajando en contra de la voluntad de Dios y echan a perder el diseño.<sup>11</sup>

Pero Dios ha puesto en la iglesia diferentes talentos. Todos estos son preciosos en su lugar, y cada uno ha de desempeñar una parte en la perfección de los santos para el pronto regreso de Cristo.<sup>12</sup>

Ha habido gran demanda de sermones en nuestras iglesias. Los miembros han dependido de las declamaciones del púlpito en vez de depender del Espíritu Santo. No habiendo sido demandas y no habiendo sido usados, los dones espirituales concedidos han menguado hasta ser débiles.<sup>13</sup>

Los ministros frecuentemente descuidan estas importantes ramas de la obra: la reforma pro salud, los dones espirituales, la benevolencia sistemática y las grandes ramas de la obra misionera. Bajo sus labores gran número de personas abrazan la teoría de la verdad, pero con el tiempo resulta que hay muchos que no soportan la prueba de Dios.<sup>14</sup>

---

<sup>10</sup> Elena White. Una Apelación a los Amigos de la Verdad. Review and Herald. 14 de enero de 1868. párrafo 8.

<sup>11</sup> Elena White. Exaltadle. Washington, DC: Review and Herald Publishing Association. 1988. p. 65.

<sup>12</sup> Elena White. Obreros Evangélicos. p. 481.

<sup>13</sup> Elena White. Mensajes Selectos, Vol. 1. Washington, DC: Review and Herald Publishing Association. 1958. p. 127.

<sup>14</sup> Elena White. Evangelismo. Washington, DC: Review and Herald Publishing Association. 1946. p. 256.

Aun una lectura casual de las declaraciones anteriores aclara que el ministerio de los dones espirituales es muy esencial para iglesias Adventistas de calidad. Elena White sintió que era una verdad descuidada pero necesaria preparar un pueblo para el regreso de Cristo. Ya que los Adventistas son fuerte expositores del pronto regreso de Jesús y ven la misión como la preparación de un pueblo para la segunda venida, es fundamental para nuestro auto-entendimiento del Adventista ser restauradores del concepto bíblico de los dones espirituales.

El ministerio de los dones espirituales no es una opción para los Adventistas del Séptimo Día, sino una necesidad vital. Aún, a pesar del gran número de seminarios sobre Dones Espirituales presentados en nuestras iglesias, el principal objetivo de los dones espirituales aún no se ha implementado en muchas iglesias Adventistas. Elena White denotó que los Adventistas en su época fallaron en instruir a los nuevos conversos en la doctrina de los dones espirituales. Así ella retó a la iglesia a implementar de mejor manera ministerios basados en los dones espirituales.

Esta segunda característica que el Desarrollo Natural de Iglesias ha reconocido es una parte vital de nuestra herencia Adventista. Desde nuestros inicios como pueblo, hemos conocido acerca de la importancia de esta característica. Aún hemos fallado en implementarla. El Desarrollo Natural de Iglesias puede ayudarnos a remediar esta situación al proveer medios que nos ayudarán a implementar ministerios basados en los dones espirituales.

En las iglesias Adventistas encuestadas, el Ministerio Según Dones Espirituales está entre los puntajes más bajos. Siendo esta característica parte de nuestras 27 creencias fundamentales y con el fuerte énfasis que Elena White le dio, se podría pensar que debería estar con el mayor puntaje. Sorprendentemente, todas las iglesias Adventistas encuestadas por NADEI promediaron una puntuación de solamente 35. Siendo el rango normal entre 35 y 65, con un promedio normal de 50, los Adventistas están muy por debajo cuando se les compara a otros grupos Cristianos.

Por supuesto, no todas las iglesias Adventistas obtuvieron puntuaciones bajas en el Ministerio Orientado a los Dones. La puntuación mayor obtenida fue 78, y la menor fue de 12. Veintidós iglesias la tuvieron como su característica de mayor calidad. Pero la mayoría de las Iglesias Adventistas obtuvieron puntuación baja en esta área, lo que sugiere que es un asunto que debe recibir mayor atención por parte de las iglesias Adventistas.

El área de preocupación en esta característica de calidad no es tanto la identificación de los dones de las personas. Muchos Adventistas parecen conocer cuáles son sus dones. El problema radica ser la colocación de personas en el ministerio en armonía con sus dones. Evidentemente, las iglesias no están aplicando seriamente lo que conocen acerca de los dones espirituales mientras buscan personas en el ministerio. Las Juntas de Nombramientos con frecuencia tienen dificultad al intentar colocar personas en los ministerios. Quizás al dar mayor atención a esta característica de calidad, se ayudaría más a las iglesias Adventistas a evitar tales problemas.

A medida que las Iglesias trabajan en el desarrollo de ministerios basados en los dones en sus congregaciones, estarán desarrollando un sistema para ayudar a apoyar a las personas en el ministerio. Será un sistema holístico que permita a las personas entrar en un ministerio, orientarlos en el ministerio al ayudarles a entender cómo dicho ministerio se conecta a la misión de la iglesia, manteniéndolos y apoyándolos mientras están en el ministerio y ayudándolos a transitar a un nuevo ministerio.

La mayoría de las Iglesias fallan en proveer tal sistema de apoyo integral. Esta puede ser una razón del por qué el ministerio basado en dones no está funcionando en las iglesias Adventistas. El ministerio laico no es solamente poner a los miembros de iglesia a trabajar. Consiste en ayudarlas a encontrar su plenitud personal en el proceso del cumplimiento de la misión de Cristo. A menos que ambos elementos – plenitud y cumplimiento de la misión – existan, las personas se sentirán manipuladas y el ministerio basado en dones no se desarrollará.

Con un ministerio basado en dones exitoso, las personas crecerán como discípulos de Jesús. El involucrarse en el ministerio es simplemente una de las formas que Dios diseñó para cumplir este propósito.



## **CAPÍTULO CINCO**

### **ESPIRITUALIDAD FERVIENTE**

¡Espiritualidad Ferviente! ¿Puede usted imaginar una iglesia de calidad sin esto? Por supuesto que no. La Espiritualidad Ferviente es un ingrediente vital de cualquier iglesia saludable. Cualquier iglesia sin esto automáticamente enfermaría. A través de la historia, la iglesia Cristiana ha fallado en ser una institución espiritual. El problema surgió en los primeros períodos de la era cristiana al final del primer siglo, cuando Juan escribió a la iglesia de Efeso declarando que había perdido su primer amor (Apocalipsis 2:4).

No solamente fue la pérdida de la espiritualidad un problema en el primer período de la iglesia Cristiana, sino que Juan además indica que sería un problema para la iglesia del tiempo del fin – la iglesia de Laodicea. Como Adventistas, hemos aplicado Apocalipsis 3:14-22 específicamente a nuestra iglesia. El mal de la tibieza mencionado aquí es el extremo opuesto de la Espiritualidad Ferviente. Una de las características de la iglesia de Dios en los últimos días es su falta de espiritualidad Ferviente. Por lo tanto, la espiritualidad ferviente es una de las mas grande necesidades de la iglesia de hoy día.

**Note que esta característica de calidad no es solamente espiritualidad, sino “Espiritualidad Ferviente”. Los laodicenses tenían espiritualidad. Lo que les faltaba era fervor. Las personas con Espiritualidad Ferviente están enamorados de Jesús. Tienen un ferviente amor por Él. El Cristianismo no es una religión de un día a la semana, sino una en la cual el amor de Jesús domina la vida completa.**

¿Puede usted imaginar una iglesia llena de Cristianos fervientes, encendidos por el Señor, llena de celo y entusiasmo por la causa de Cristo? Tal iglesia tendría poder de atracción sobre los no creyentes. Si las personas ven una iglesia encendida en fuego por el Señor, llegarán a sus puertas, demandando entrar.

Esta es la clase de iglesia que Jesús quiere en los días finales de la historia de esta tierra. Pertenecer a una iglesia no es un asunto cultural, sino una realidad viva de estar en la presencia de Jesús, el Rey de Reyes. Los Cristianos fervientes practicarán su fe con alegría y entusiasmo exuberantes – un entusiasmo que será contagioso.

Jesús habló con frecuencia de la Espiritualidad Ferviente. Fue en contraste con el formalismo de la religión de los Judíos Fariseos conocida en Sus días. Veamos lo que Jesús habló acerca del amor de Dios en Marcos 12:30: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, y con toda tu mente, y con todas tus fuerzas”. No es solamente amar al Señor, sino amarlo “apasionadamente” lo que Jesús desea. Cuando las personas pasan tiempo con Jesús, sus corazones arden con este amor ferviente. “Y se decían el uno al otro: ¿No ardía nuestro corazón en nosotros, mientras nos hablaba en el camino, y cuando nos abría las Escrituras?” (Lucas 24:32)

No solamente Jesús, sino Pedro y muchos de los apóstoles en la iglesia primitiva continuaron promoviendo la necesidad de ejemplificar este amor contagioso por cada uno: “Y ante todo, tened entre vosotros ferviente amor; porque el amor cubrirá multitud de pecados” (1 Pedro 4:8). No era solamente amor, sino un amor ferviente. Esto era espiritualidad apasionada. Como resultado de este amor apasionado por Jesús y sus seguidores Cristianos, se manifestaría un gozo ardiente en las vidas de los seguidores de Cristo. “Regocijaos en el Señor siempre; otra vez les digo: regocijaos” (Filipenses 4:4). El amor ferviente produce Cristianos alegres, gozosos y contentos. Este es el corazón del Cristianismo bíblico revelado en el Nuevo Testamento.

Como otros en la iglesia Cristiana primitiva, los primeros Adventistas enfatizaron el Cristianismo fervoroso por aquellos cuya esperanza estuvo centrada en la cercanía del Advenimiento de Cristo. Elena White intentó ayudar aquellos primeros Adventistas a entender la espiritualidad apasionada. Sus consejos aún son aplicables a la iglesia Adventista en el siglo 21:

¿Quién posee el corazón? ¿Con quién están nuestros pensamientos? ¿De quién nos gusta hablar? ¿Para quién son nuestros más ardientes afectos y nuestras mejores energías? Si somos de Cristo, nuestros pensamientos están con él y nuestros más gratos pensamientos son para Él. Todo lo que tenemos y somos lo hemos consagrado a Él. Deseamos vehementemente ser semejantes a Él, tener su Espíritu, hacer su voluntad y agradarle en todo.<sup>15</sup>

Pero la oración no será un deber para el alma que ama a Dios; será un placer, una fuente de fortaleza. Nuestros corazones permanecerán en Dios y diremos por nuestra vida diaria “he aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo”.<sup>16</sup>

Para honrar a Cristo, hay que ser como Él, trabajar para Él... es la ambición más alta de la vida y el mayor gozo.<sup>17</sup>

Evidentemente, la Espiritualidad Ferviente – identificada por Christian Schwarz ha identificado a través de su investigación como un ingrediente vital de las iglesias saludables y crecientes en el siglo 21 – es una de aquellas características de calidad encontradas en la Biblia y en los escritos de Elena White. En ningún lugar en la Biblia o en los escritos de Elena White leemos sobre Cristianos sombríos y sin gozo. Dondequiera se practica el Cristianismo genuino hay un gozosa experiencia. No se puede experimentar un Cristianismo genuino sin gozo y amor fervientes. El Cristianismo Fervoroso está en el corazón de la experiencia Adventista.

En las iglesias que usan la Encuesta de Desarrollo Natural de Iglesias, la Espiritualidad ferviente parece estar cerca del punto máximo en la experiencia

---

<sup>15</sup> Elena White. Camino a Cristo. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association. 1956. p. 58.

<sup>16</sup> Elena White. Christ's Followers The Light of the World (Seguidores de Cristo, la Luz del Mundo). Review and Herald. 13de mayo de 1884. párrafo 10.

<sup>17</sup> Elena White. La Fe por la Cual Vivo. Washington, DC: Review and Herald Publishing Association. 1973. p. 166.

Adventista. Es nuestra segunda característica más alta, promediando una puntuación de 46. El puntaje más bajo registrado es 11 y el más alto es 86. Gloria a Dios porque estas iglesias con altos puntajes están realmente encendidas en fuego. Es fundamental el hecho de que la Espiritualidad Ferviente es uno de nuestros puntos fuertes como Adventistas.

Sin embargo, aunque como Adventistas obtuvimos puntuación relativamente alta, no sucede lo mismo cuando somos comparados con otras denominaciones Cristianas pues ni siquiera alcanzamos la norma de 50. Esto significa que no debemos ser complacientes. Debemos continuar trabajando para mejorar nuestras iglesias en la Espiritualidad Ferviente. Las áreas medidas en la Encuesta son aquellas relativas a las disciplinas personales y corporativas, así como a la manifestación de una fe contagiosa.

El tiempo pasado con Jesús es tan crucial para nosotros como Adventistas. El propósito principal del Sábado es para nosotros el tener un día para pasarlo con Jesús, lo que debe causar que la vida espiritual personal y corporativa se incremente junto con una vida devocional personal vibrante. Tristemente, para muchos Adventistas, el Sábado se ha convertido en una carga más bien que en una delicia. Como resultado de ello, muchos “aguantan” el Sábado y no experimentan las delicias que éste ofrece. Nuestra forma de guardar el Sábado puede en realidad ser un indicador de nuestro amor ferviente y nuestro gozo espiritual. Si pasar tiempo con Jesús es una carga, entonces de seguro nos falta una Espiritualidad Ferviente.

Es tiempo de volver a encender la llama del deseo perdido – pasar tiempo en la presencia de nuestro maravilloso amigo, Jesús. Es tiempo de volver a encender la llama del amor y el gozo perdidos una vez más en una relación cálida con nuestro compasivo redentor. Que pueda este gozo y amor fervientes convertirse en parte de nuestra iglesia una vez más. ¡Incrementa su amor y gozo en Jesús!.

## **CAPÍTULO SEIS**

### **ESTRUCTURAS FUNCIONALES**

¿Estructuras Funcionales? ¿Qué estructura no es funcional? ¿Quién quería una estructura que no funcione? De seguro cualquier organismo saludable deberá tener estructuras que sean funcionales. Cualquier iglesia operando con estructuras que ya no funcionen estará enferma. Cuando usamos el término “Estructuras Funcionales”, primariamente nos referimos a una iglesia que tenga estructuras que sean el soporte de su misión.

Jesús creó la iglesia para cumplir con la gran comisión de Mateo 28: 1-20, haced discípulos entre todas las gentes. La iglesia que cumpla la misión de este Cristo redentor será una iglesia que le ayude en el cumplimiento de la gran comisión. Sin embargo, algunas iglesias se atan a estructuras del pasado y se tornan más preocupadas con preservar ese marco que con cumplir la misión de Cristo. A tales iglesias les falta una característica de las iglesias saludables: Estructuras Funcionales.

Para los primeros Cristianos, la iglesia fue organizada para cumplir su mandato de misión. El tiempo, los talentos y los tesoros eran utilizados para el cumplimiento de su misión. La estructura organizacional de la iglesia no fue desarrollada primeramente con la misión de encajar en esto. En vez de ello, la estructura organizacional fue desarrollada para facilitar la misión de la iglesia.

La misma cosa ocurrió en las primeras iglesias Adventistas. Una vez que la misión fue entendida, la organización de la iglesia fue desarrollada para facilitar a la iglesia el cumplimiento de la misión. Por ejemplo, los primeros Adventistas no veían necesidad alguna de contratar clérigos. Cualquiera que sintiera el llamado a predicar, lo hacía, pero ya no eran suficientes. A medida que el interés en el mensaje creció, pronto vieron la necesidad de contratar clérigos para cumplir el mandato de la misión.

En el verano de 1854, los Adventistas del Séptimo Día comenzaron a usar un gran número de carpas en las que celebraban reuniones. Era muy raro en esos días ver una carpa usada para tal propósito; consecuentemente las multitudes venían a las reuniones en las carpas. Este interés incrementado en el mensaje llamó a ministros que pudieran dedicar su tiempo completo al trabajo del evangelio. Esto no lo podían hacer sin algún medio de apoyo además de su propia labor.<sup>18</sup>

Esta necesidad creó la estructura organizacional para el cumplimiento de la misión de la iglesia. El Adventismo en esos tiempos comenzó con un modelo anti-organizacional. Los pioneros estaban vehementemente en contra de una

---

<sup>18</sup> John N. Leoughborough. La Iglesia: Su Organización, Orden y Disciplina. Washington, DC: Review and Herald Publishing Association. 1907. p. 103.

organización. El resultado fue que nada podía ser completado. La organización eficiente era absolutamente esencial para el cumplimiento de la misión de la iglesia. Es por esto que Jaime y Elena White esgrimieron el llamado para lograr una organización eficiente basada en la misión.

A medida que aumentaba el número de miembros, era evidente que, sin una u otra forma de organización, hubiera sobrevenido una gran confusión y no hubiera sido posible llevar adelante la obra con éxito. La organización era indispensable para proveer al sostén del ministerio, dilatar la obra a nuevos campos, proteger la iglesia y a los predicadores contra los miembros indignos, conservar los bienes de la iglesia, difundir la verdad por medio de la prensa y para muchos otros fines.<sup>19</sup>

Note que la organización fue creada para que la iglesia pudiera cumplir la misión. La organización está siempre al servicio de la misión. La organización sirve a la misión. Cuando es la misión que está al servicio de la organización, resulta un sistema disfuncional. Elena White describe esta clase de situación:

Satanás siempre está trabajando para degenerar el servicio de Dios y tornarlo e inútil para salvar almas. Mientras la energía, el tesón y la eficiencia de los trabajadores se va muriendo por los esfuerzos en hacer todo tan sistemáticamente, la labor que debe ser hecha por nuestros ministros de mantener esta complicada maquinaria en movimiento absorbe mucho tiempo que se le niega al trabajo espiritual. Y con tantas cosas que hacer, este trabajo requerirá de gran cantidad de medios que hará que otras ramas del trabajo se marchiten y mueran por falta de la debida atención.<sup>20</sup>

Nuestros primeros pioneros Adventistas vieron la necesidad de organizarse rápidamente. El orden y la organización son esenciales. Nada puede ser logrado sin ellos. Sin embargo, a medida que pasa el tiempo, es posible que la misión se debilite mientras la organización continúa, a veces existiendo meramente para perpetuarse. Por tanto, es esencial para las iglesias periódicamente examinar las variadas partes de la organización en su iglesia e indagar si están ayudando a cumplir la misión. Las pólizas y procedimientos organizacionales necesitan ser puestas bajo el microscopio para determinar si están abrazando la misión de Cristo.

A veces las iglesias confunden la estructura organizacional con las doctrinas de la iglesia. El mensaje de Cristo no cambia, pero la forma en que es presentado el mensaje – la forma de la estructura organizacional que lo apoya – necesita ser constantemente adaptada para el cumplimiento de la misión. Cuando la estructura organizacional de una iglesia se torna en estorbo para el cumplimiento de la misión, es tiempo de cambiar la estructura.

---

<sup>19</sup> Elena White. Testimonios para los Ministros. p. 26.

<sup>20</sup> Elena White. Testimonios para la Iglesia. Vol. 4. Pacific Press Publishing Association. 1948. p. 602.

La naturaleza cambiante de la organización es vista en la historia Adventista. Bajo la guía de Dios, las primeras iglesias Adventistas construyeron un plan de organización que facilitaba el cumplimiento de su misión. Sin embargo, a medida que pasó el tiempo y el movimiento crecía en tamaño, se necesitaron cambios organizacionales. Durante cerca de 40 años, todas las decisiones eran hechas por el Comité de la Conferencia General. Esto estaba bien para la pequeña denominación en Norteamérica, pero al principio del siglo XX el Adventismo había circundado el globo. Si debía tomarse una decisión en Australia, los hermanos escribían a la Conferencia General en Battle Creek, el correo iba en barco, no era electrónico. Tomaba de 6 a 9 meses obtener una respuesta. Este proceso estorbaba la misión de la iglesia.

En respuesta a la urgencia de Elena White, la iglesia se reorganizó en 1901 para que las decisiones se tomaran a nivel local, facilitando así un mejor cumplimiento de la misión. Esto ayudó a los creyentes a entender que ninguna estructura organizacional es continuamente perfecta; deben continuar los ajustes constantes si la iglesia quiere estar acorde con su época.

Así como es en denominaciones enteras, este principio también se aplica a las iglesias locales. La iglesia local puede a veces convertirse en esclava perpetuando el pasado. “No lo hacemos de esa manera aquí”, es lo que se oye con frecuencia en muchas iglesias. La Encuesta del Desarrollo Natural de Iglesias ayuda a la iglesia a descubrir si está usando o no estructuras funcionales que apoyan a la misión de la iglesia.

Interesantemente, las iglesias Adventistas encuestadas colocan las Estructuras Funcionales en el medio de las ocho características de calidad. La puntuación promedio de 36 la coloca en el sexto lugar. La puntuación más alta registrada fue 75 y la más baja 6. Sorprendentemente, ninguna iglesia sacó Estructuras Funcionales como su más alta característica, la que obtuvo 75 fue la más cercana. Esta característica parece no ser ni fuerte ni débil en las iglesias Adventistas; pero con un puntaje de 36 en promedio, prácticamente cae dentro del rango normal de 35 a 65. Así, que de seguro necesita mejoría.

¿Y que tal tu iglesia? ¿Tiene estructuras funcionales, o las cosas se hacen, simplemente porque siempre se han hecho de esa manera? ¿Está tu iglesia atada al tradicionalismo o, como los primeros Adventistas, ocurre un cambio estructural cuando es necesario para apoyar la misión? Las iglesias saludables estarán en armonía con la herencia Adventista de ajustar consistentemente la estructura para cumplir la misión de Jesús.

## **CAPÍTULO SIETE** **CULTO INSPIRADOR**

Imagine un culto celestial, con todos los ángeles de Dios alabando al Padre y a su Hijo Jesús. Nuestras mentes no pueden concebir la experiencia e inspiración de estar en la presencia de Dios y adorarle. Pero algún día lo haremos. ¿Cómo será? ¿Será como en la iglesia el Sábado de mañana? Si su respuesta es “oh no”, entonces su iglesia puede tener un problema con el Culto Inspirador.

Obviamente nuestra iglesia local no puede igualar las glorias del culto celestial, pero debiera tener alguna similitud con lo que ocurre en las cortes celestiales. ¿Qué hace el culto celestial tan celestial? Dios está ahí, los ángeles están ahí, y el Espíritu Santo ha tocado los corazones de las personas. Si aquellos son los componentes del culto celestial, entonces de seguro los tres ingredientes deben estar presentes el Sábado de mañana cuando el pueblo de Dios se reúne para adorarle.

Los veinticuatro ancianos se postran delante del que está sentado en el trono, y adoran al que vive por los siglos de los siglos, y echan sus coronas delante del trono, diciendo: Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas. (Apocalipsis 4:10-11)

No hay duda que Dios y Sus ángeles se reúnen con nosotros cada Sábado. ¿Podría ser el ingrediente faltante que nosotros le no hemos dado a Dios la oportunidad para tocar nuestros corazones durante la semana, y por ello tenemos tan poco por lo cual adorarle en Sábado? El Culto inspirador ocurre cuando Dios ha movido nuestros corazones durante la semana. Cuando eso ocurre, se convierte en una adoración inspiradora en Sábado de mañana. Los servicios de la iglesia que parecen ser aburridos pueden ser una señal de que los miembros de iglesia no han pasado tiempo con Dios durante la semana.

¡Tranquilos! No vamos a defender un culto de “celebración”, aunque nuestro culto de seguro debe ser celebrador y no aburrido. El asunto aquí no es la clase de servicio de adoración que una iglesia celebra – contemporáneo, tradicional, otros – sino que el servicio sea hecho con poder porque Dios ha estado con los miembros durante la semana. El cielo demanda lo mejor que podamos ofrecer. ¿Por qué la iglesia local hace lo menos posible cuando está adorando al gran Dios del universo?

El Culto es más que un servicio conducido el Sábado de mañana. Todo lo que hace un Cristiano debe ser un culto. Y si “nada” honra a Dios, ninguna imitación barata lo hará el Sábado de mañana.

El verdadero culto consiste en trabajar junto con Cristo. Las oraciones, la exhortación y la plática son frutos baratos, que frecuentemente se hallan relacionados; pero los frutos que se manifiestan en buenas obras, en cuidar al necesitado, al huérfano, a la viuda, son frutos genuinos, y crecen naturalmente en un árbol bueno.<sup>21</sup>

Cuando esta clase de adoración emana desde nuestros corazones con amor hacia Dios, el culto será emocionante cada Sábado. El salmista estaba en lo correcto cuando declaró: “Yo me alegré con los que me decían, a la casa del Señor vamos” (Salmos 122:1). Los adoradores alegres, los corazones llenos del amor de Dios, prorrumpan en alegría cuando vienen a la presencia del Rey de Reyes. Su manera de expresarse es diferente en cada cultura, pero la inspiración será la misma.

Una piedad ardiente y activa debe caracterizar a los adoradores... La actitud inerte de los adoradores en la casa de Dios es un importante motivo de que el ministerio no produce mayor bien. La melodía del canto, exhalada de muchos corazones en forma clara y distinta, es uno de los instrumentos de Dios en la obra de salvar almas.<sup>22</sup>

Es verdad que el culto varía en cada cultura, pero hay ciertos elementos que siempre permanecerán constantes tales como la oración y el canto. Los primeros Adventistas podía alabar a Dios con vigor. De acuerdo con la cultura de ese tiempo, Jaime White entraba a una reunión marcando el compás de un himno en su Biblia a medida que caminaba por el pasillo. La Iglesia Adventista se levanto durante el reavivamiento de mitad del siglo 19 y su culto de adoración reflejaba mucho la época en que nació. Obviamente, no queremos copiar su modo exacto de adorar hoy, pero podemos aprender de los primeros Adventistas. Ellos adoptaron la experiencia musical y de adoración que culturalmente apelaba en esos tiempos. Así debemos hacerlo nosotros. Nunca debemos comprometer los principios bíblicos, pero debemos encontrar maneras de expresar nuestro gozo en Jesús a personas del siglo 21.

Elena White dio algunos consejos a la iglesia en aquellos días tempranos concernientes al canto y cómo debía hacerse en las reuniones Adventistas de adoración:

Otro asunto que debe recibir atención, tanto en los congresos como en cualquier parte, es el canto... Organícese un grupo de los mejores cantantes, cuyas voces puedan dirigir la congregación, y que todos los que quieren se les unan. Los que canten deben hacer un esfuerzo para cantar en armonía; deben dedicar algún tiempo a practicar, para que puedan emplear sus talentos para la gloria de Dios.<sup>23</sup>

---

<sup>21</sup> Elena White. Servicio Cristiano. Washington DC: General Conference of Seventh-Day Adventists. 1947. p. 96

<sup>22</sup> Elena White. Testimonios para la Iglesia. Vol. 5. p. 493.

<sup>23</sup> Elena White. La Voz: Su Educación y Uso Correcto. Boise, ID: Pacific Press Publishing Association. 1988. p. 434.



En las reuniones que se realicen, escójase a un número de personas para que tomen parte en un servicio de canto. Y acompáñese entonces el canto con instrumentos musicales tocados con habilidad. No hemos de oponernos al empleo de instrumentos de música en nuestra obra. Esta parte del servicio ha de ser dirigida cuidadosamente, porque implica la alabanza de Dios en el canto. El canto no siempre ha de ser entonado por unos pocos. Tan a menudo como sea posible, únase en él toda la congregación.<sup>24</sup>

Note los principios que ella nos presenta. El primero es la participación. Deben participar muchas personas. La adoración no es una actividad solitaria o una interpretación que la mayoría observa; es un evento de participación. El segundo principio es la calidad. El grupo de adoración que guía la congregación, declaró ella, debe practicar antes para que la música sea verdaderamente interpretada para la gloria de Dios. Tercero, tiene que haber canto congregacional más que canto realizado por algunos músicos.

Elena White también habló acerca del uso de instrumentos musicales en la adoración:

El uso de instrumentos musicales no es de ninguna manera objetable. Estos se utilizaron en el servicio religioso en la antigüedad. Los adoradores alababan a Dios por medio del arpa y el címbalo, y la música debiera tener su lugar en nuestros cultos.<sup>25</sup>

Me alegro de oír los instrumentos musicales que tenéis aquí. Dios quiere que los tengamos.<sup>26</sup>

Ella tenía una actitud positiva frente al uso de los instrumentos musicales para acompañar el canto en el culto. Ella aún se refirió a la adoración bíblica consistente de “arpa y címbalo”. El címbalo podría ser objetable en algunas culturas eclesiásticas hoy día, pero Elena White indicó que era apropiado en la adoración a Dios tal y como lo enseña la Biblia en relación a ese instrumento.

Esta revisión del culto en la Biblia y del culto de nuestras primeras iglesias Adventistas nos ayuda a darnos cuenta que nuestro culto actual debe ser de la más alta calidad y reflejar el gozo interior que hemos encontrado en Cristo. El Desarrollo Natural de Iglesia sugiere que es una de las características de calidad de las iglesias. La Biblia y Elena White concuerdan con esto. Otra vez, no es la forma del culto lo que es importante, sino la calidad y la relevancia cultural que lo hace inspirador para el Dios de todas las culturas y para aquellos que Le adoran “en espíritu y en verdad” (Juan 4:23).

El Culto Inspirador está en el quinto lugar en las ocho características de calidad con una puntuación promedio de 37 entre todas las iglesias Adventistas encuestadas por

---

<sup>24</sup> Elena White, *Obreros Evangélicos*. Pp. 357-358.

<sup>25</sup> Elena White. *Evangelismo*. p. 500.

<sup>26</sup> Elena White. *Evangelismo*. p. 503.

NADEI a la fecha. La puntuación más alta registrada ha sido 74 y la mínimo 2. El promedio es 37 puesto que muchas iglesias obtuvieron puntuaciones más cerca del mínimo. Es obvio que nuestras iglesias necesitan reflexionar seriamente en la adoración. Quizás hemos pasado mucho tiempo discutiendo acerca del estilo de adoración más que de la adoración a Dios. Ya es tiempo de detener la discusión y venir a Su presencia cantando “Aleluya”. Nuestra música, nuestras oraciones, y el mensaje de la Palabra de Dios, todo debe inspirarnos a una mayor alabanza a Dios.

Quizás el Culto Inspirador es una característica de calidad que necesita atención en tu iglesia. Cuando tu iglesia tome el perfil del Desarrollo Natural de Iglesias, aprenderás si los miembros piensan que es “agradable ir a la iglesia” o si van “porque es un deber religioso”. Si es la segunda, necesitarás reexaminar no solamente el servicio de adoración sino también las vidas espirituales de las personas que asisten a tu iglesia cada Sábado.

El Culto Inspirador debe obtener una puntuación de más de 50 en las iglesias que se llenan de personas con la esperanza Adventista ardiendo en sus corazones. De todos los profesos Cristianos, los Adventistas del Séptimo Día deben estar en el tope del Culto Inspirador, ya que ellos anticipan con entusiasmo el retorno de su Señor y Rey, el segundo advenimiento de Jesús. Que esta esperanza de este glorioso evento motive a cada Iglesia Adventista a reexaminar su adoración a la luz del gozo del Advenimiento.

## **CAPÍTULO OCHO**

### **GRUPOS PEQUEÑOS INTEGRALES**

Los Grupos Pequeños parecieran ser una de las formas modernas de hacer iglesia. Pero cuando uno examina las Escrituras y a los primeros Adventistas, es claro que los Grupos Pequeños han sido parte vital del Cristianismo desde sus inicios. Jesús comenzó la Iglesia Cristiana con un grupo pequeño de 12. Él entregó toda su vida a este grupo. De hecho, Jesús pasó más tiempo con Su grupo pequeño que con las multitudes, y ese grupo pequeño eventualmente transformó al mundo. En contraste, la iglesia de hoy tiende a pasar más tiempo intentando alcanzar a las multitudes, pero raramente impacta al mundo de manera significativa. Quizás el fallo en copiar el ministerio de Jesús y hacerlo nuestro radica en nuestra incapacidad de alcanzar el mundo para Él. Quizás es tiempo de que una vez más hagamos que los grupos pequeños sean parte vital del estilo de vida Adventista.

No solamente los Grupos Pequeños eran parte vital de la iglesia de Jesús, sino que parecen ser la forma que tomaron los primeros cristianos para hacer iglesias. Inmediatamente luego del Pentecostés, la iglesia se reunía en varias casas. Una casa en ese tiempo podía albergar, a lo sumo, 30 personas; muchas iglesias eran iglesias pequeñas caseras.

Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas. Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones (Hechos 2: 41-42)

Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón (Hechos 2:46).

Así continuó por más de 300 años en la era Cristiana. Fue la iglesia influenciada por Constantino quien hizo una norma del culto institucional; la iglesia primitiva se enfocaba en reuniones con grupos pequeños.

Los primeros cristianos estaban muy preocupados por la comunión. Como lo indica el texto anterior, las actividades se centraban en el estudio, oración y compañerismo. Todas estas son esencialmente actividades de Grupos Pequeños. El apóstol Pablo en Romanos 12 añade mucho más profundidad teológica al concepto de comunidad como la base de las reuniones cristianas. De hecho, el apóstol Juan aún declara este compañerismo como la razón para las reuniones en la iglesia (1 Juan 1:1-3).

Un Grupo Pequeño Integral es aquel que toma en cuenta toda la persona: la mente así como las emociones. Es un lugar seguro donde las personas pueden ser ellas mismas y no sentirse condenadas. Es un lugar para crecer en Cristo en una atmósfera

de amor y aceptación. Es también un lugar para ser entrenado en el ministerio productivo, porque éste es la naturaleza básica de los Grupos Pequeños Integrales, o células, para multiplicarse, así como en el cuerpo humano, las células están constantemente multiplicándose. Un Grupo Pequeño Integral es también un lugar donde las personas pueden ser responsables por su vida en Cristo.

Nada de esto pasa cuando las personas solamente se reúnen en un grupo grande el Sábado por la mañana y observan la cabeza del hermano sentado delante. La comunicación cara a cara es absolutamente esencial para que ocurra el desarrollo de la fe. Esta es la razón de por qué no es opcional para el Cristiano involucrarse en un grupo pequeño, debe ser una característica vital de las iglesias. De hecho, esta característica de calidad parece estar fundada en los primeros cristianos y aparentemente en los primeros adventistas.

Los pioneros rápidamente vieron la necesidad de grupos relacionales en el desarrollo de la Iglesia Adventista. Quizás fue debido a su trasfondo Metodista donde se daba mucho énfasis a las reuniones de clases para que los miembros se tengan por responsables de su vida en Cristo. También se debía a la labor guiadora e inspiradora de Elena White quien motivó a la iglesia naciente a desarrollar lo que se llamó “reuniones sociales” (un desarrollo completo de las reuniones sociales Adventista se puede encontrar en mi libro: *La Iglesia Revolucionada del Siglo 21*.<sup>27</sup>). Los primeros adventistas usaron las reuniones sociales no como sociales, sino como un tiempo de compañerismo y testimonios y de compartir la vida cristiana.

Las reuniones sociales de los primeros adventistas tenían varias partes pero no siempre se conducían de la misma manera. Los componentes vitales – aunque no estaban siempre presentes en cada reunión – eran los testimonios, la oración, la música y la responsabilidad. Normalmente no se asociaban los estudios bíblicos con estas reuniones sociales. Estos adventistas sintieron la necesidad de tener un encuentro totalmente relacional. Parecían entender que si añadían estudios bíblicos a la reunión social, el evento se convertiría en otra experiencia cognitiva. Vieron la necesidad distinta de tener un encuentro relacional.

Los primeros adventistas usaron la reunión social en lugar del servicio de prédica el Sábado de mañana. Se reunían en la Escuela Sabática (una experiencia cognitiva), y entonces tenían una reunión social (una experiencia relacional). Cuando Elena White visitó Europa, descubrió que las iglesias europeas comenzaban sin reuniones sociales, así que ella pasó su tiempo mostrando a las iglesias europeas la forma Adventista de hacer iglesia. No podía imaginar una experiencia Adventista sin la presencia de reuniones sociales.

Elena White no solamente apoyó las reuniones sociales, sino también los grupos pequeños, los cuales consideraba vitales para la adoración por parte de los Adventistas. Dios le dio este concepto de grupos pequeños relacionales y ella los promovió incondicionalmente:

---

<sup>27</sup> Russell Burrill. *La Iglesia Revolucionada del Siglo 21*. Fallbrook, CA: Hart Research Center. 1997.

La formación de pequeños grupos como base del esfuerzo cristiano me ha sido presentada por Uno que no puede errar... Mantengan íntimo su vínculo de unión, cerrando sus filas por el amor y la unidad, estimulándose unos a otros para progresar y adquiriendo cada uno valor, fortaleza y ayuda de los demás.<sup>28</sup>

Si Elena White hubiese tenido que listar las características de calidad de las iglesias crecientes, los grupos pequeños sería de seguro una de las primeras. Por tanto, no es sorprendente que Christian Schwarz, en su investigación listara los Grupos Pequeños Integrales como una de las ocho características de calidad. Esta característica de calidad básica del Adventismo se mide bien en la Encuesta de Desarrollo Natural de Iglesias.

Desafortunadamente, medida en el perfil de iglesia, los Grupos Pequeños Integrales es la característica con puntuación más baja entre los Adventistas, promediando solamente 33. Con tan fuerte motivación para esta característica por parte de la historia Adventista y de Elena White, se podría pensar que estaría cerca de las primeras. Pero no hemos sido fieles a nuestra herencia en esta área. Sin embargo, hay algo que destacar. Algunas iglesias Adventistas han tomado a Elena White seriamente y han practicado los Grupos Pequeños Integrales. Algunas iglesias han obtenido alta puntuación, casi un 84, una de las puntuaciones más altas registrada en cualquier característica en este perfil. Sin embargo, la mayoría de las iglesias obtienen puntuación muy baja, llegando hasta -14.

Obviamente, esta es una característica que necesita seria atención en muchas iglesias Adventistas. Si tu iglesia es baja en esta área, es interesante que sepas que la mejoría en los grupos pequeños puede también mejorar tu puntuación en muchas otras áreas.

Los Grupos Pequeños Integrales es la característica de calidad vinculada más fuertemente a la habilidad de la iglesia de crecer. Schwarz descubrió que la multiplicación de los grupos está claramente relacionada a la habilidad de la iglesia para alcanzar nuevas personas para Cristo. Ya que los Adventistas creen fuertemente en alcanzar a los perdidos, debemos hacer lo que está a nuestro alcance para ser fieles a las Escrituras y a nuestra herencia Adventista al asegurarnos que los Grupos Pequeños Integrales sean una parte vital de nuestra iglesia.

---

<sup>28</sup> Elena White. Testimonios para la Iglesia. Vol. 7. p.21

## **CAPÍTULO NUEVE**

### **EVANGELISMO SEGÚN LAS NECESIDADES**

Cualquier iglesia saludable será una iglesia evangelística. No ser evangelística sería estar en abierta violación al mandato de Jesús en Mateo 28:16-20 de ir y hacer discípulos. Esta es la razón por la que una iglesia saludable debe incluir el componente evangelístico, porque la misión es el corazón de lo que es la Iglesia de Jesús.

Tristemente, muchas iglesias han perdido su función de misión – perdido porque la gran comisión no es más la luz que las guía. Algunas han degenerado en agradables clubes sociales donde una vez por semana los miembros se reúnen para deleitarse. No hay nada malo en un club social, pero no es el propósito de la iglesia Cristiana. La iglesia de Cristo fue llamada a la existencia para cumplir su misión, hacer discípulos.

Algunas iglesias se han convencido a sí mismas de que necesitan enfatizar otras cosas aparte del evangelismo porque nadie parece responder ya al Evangelio. Declarar que la gente es inalcanzable es negar el poder del Espíritu Santo que habilita a la iglesia a cumplir la misión de Cristo. Si Jesús lo mandó, entonces es posible ganar las personas y todo el poder del cielo estará disponible para asegurar que la iglesia cumpla el mandato de Cristo.

¿Podría ser que el problema radique no en la gente que no responde, sino en la falta de voluntad y determinación en la iglesia de Dios para utilizar el poder del cielo y desarrollar métodos apropiados que alcancen a los perdidos? La característica de calidad que estamos considerando aquí no es solamente evangelismo. Es un Evangelismo Según las Necesidades. Esto significa que debemos evangelizar a las personas bajo sus términos, no bajo los nuestros. Debemos ir donde están, y no esperar que ellos vengán donde nosotros para ser evangelizados. Esta es la esencia de lo que Jesús quiso decir cuando declaró a Sus discípulos: “Id” (Mateo 28:19). Él no nos dijo que esperáramos a que las personas vinieran – Él nos dijo que fuéramos a ellas.

Este fue el modelo que Jesús demostró cuando estuvo en la tierra. No se sentó en el trono de marfil del universo e invitó a las personas a venir a Él. En lugar de ello, descendió a esta tierra y se convirtió en uno de nosotros para poder alcanzarnos. Jesús se sumergió en la cultura del primer siglo. Se convirtió en uno con las personas que vino a rescatar.

Jesús no solamente se identificó con las personas de la iglesia. Se identificó especialmente con los pecadores – los perdidos. De hecho, fue constantemente criticado por los líderes religiosos de sus días porque pasó mucho tiempo con los perdidos. “Y los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: Este a los pecadores

recibe, y con ellos come” (Lucas 15:2). Note cómo ellos criticaban a Jesús por identificarse tan cercanamente con los perdidos.

No solamente Jesús demostró el modelo encarnado del ministerio, sino que el apóstol Pablo lo practicó a través de su ministerio. La iglesia del Nuevo Testamento no fue establecida con el patrón de exclusividad, sino sobre el modelo de identificación con los perdidos. Considere la clásica declaración de Pablo sobre su metodología para el evangelismo: “Me he hecho débil a los débiles, para ganar a los débiles; a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos” (1 Corintios 9:22).

La iglesia del Nuevo Testamento establecida por Jesús y perpetuada por Pablo se enfocó en el evangelismo según las necesidades por su explícita obediencia a Jesús. Elena White apoyó este alcance en la recién establecida iglesia Adventista del siglo 19. Sus declaraciones se dejan sentir con la misma claridad demostrada por Jesús y Pablo.

Alcanzaba el corazón de la gente yendo entre ella como quien desea su bien... Se encontraba con ellas en sus ocupaciones diarias y manifestaba interés en sus asuntos seculares.<sup>29</sup>

No hemos de renunciar a la comunión social. No debemos apartarnos de los demás. A fin de alcanzar a todas las clases, debemos tratarlas donde se encuentren.<sup>30</sup>

Dejémosle ver que nuestra religión no nos hace faltos de simpatía ni exigentes.<sup>31</sup>

Sólo el método de Cristo será el que dará éxito para llegar a la gente. El Salvador trataba con los hombres como quien deseaba hacerles bien. Les mostraba simpatía, atendía a sus necesidades y se ganaba su confianza. Entonces les decía “seguidme”.<sup>32</sup>

Una y otra vez Elena White enfatizó que el alcance Adventista del evangelismo debe ser según las necesidades. No solamente ella describió esto como el modelo de Jesús, sino que en las declaraciones anteriores, destacó que es el único método que nos dará verdadero éxito. Cualquier metodología que no sea el evangelismo de Jesús según las necesidades no producirá resultados genuinos. Es por esto que es tan crítico para las iglesias obedecer el mandato de Jesús y el consejo de Elena White de enfocar los esfuerzos y trabajo evangelístico en las necesidades de los perdidos más que en las necesidades de los salvados.

---

<sup>29</sup> Elena White. *El Deseado de Todas las Gentes*. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association. 1964. p. 151.

<sup>30</sup> Elena White. *El Deseado de Todas las Gentes*. p. 152

<sup>31</sup> *Ibid*

<sup>32</sup> Elena White. *El Ministerio de Curación*. p. 143.

Más que usar los métodos evangelísticos que sean cómodos pero que no tengan mucho éxito, las iglesias de calidad que están en armonía con el alcance de Jesús abandonarán los métodos tradicionales que no funcionen. Estas iglesias descubrirán las necesidades de los perdidos, y entonces patentizarán sus métodos para alcanzar a las personas dondequiera que estén. No se esperará que los perdidos respondan a la iglesia – la iglesia es quien debe responder a las necesidades de los perdidos. Este es el alcance de Cristo y la única forma válida de evangelizar.

En adición a un programa de ministerios orientados a la necesidad, las iglesias de calidad tendrán pasión por alcanzar a los perdidos. No se desviarán de sus objetivos por cualquier inconveniente. Serán fervientes haciendo todo lo posible para alcanzar a los perdidos. Esta prioridad por los perdidos será manifestada en las acciones de estas iglesias de calidad. El evangelismo siempre será la prioridad máxima en la agenda mensual de las juntas de iglesia. La prioridad por los perdidos será vista en cómo se gasta el dinero y en cómo usan a las personas en el ministerio. En otras palabras, no sirven de labios sino de acción. Su deseo de conectarse con los demás también se manifiesta en cómo gastan su tiempo y dinero.

Es este enfoque de Evangelizar según las necesidades y la pasión de la iglesia de alcanzar a los perdidos que se ha medido en el Perfil de Desarrollo Natural de Iglesia. Sorprendentemente, las iglesias Adventistas encuestadas hasta ahora han colocado el Evangelismo Orientado a la Necesidad en primer lugar entre las ocho características de calidad. La puntuación promedio es 48, con el puntaje más alto en 86 y el más bajo en 12. Este es el promedio más alto entre todas las características, teniendo en cuenta que aún cae por debajo de la media que es 50, lo que significa que aún esta área necesita atención.

Podemos estar orgullosos por hacer las cosas como la hemos estado haciendo en esta área. Sin embargo, la única razón del por qué logramos tan buena puntuación es que la mayoría de las denominaciones logran puntuación baja en esta característica. Aún necesitamos hacer mejorías en nuestro ministerio de evangelismo. Parece que la mayoría de las iglesias tienen alguna pasión por los perdidos, pero carecen del enfoque de hacer Evangelismo Según las Necesidades. Sin embargo, podemos regocijarnos de que muchas iglesias Adventistas logran puntuaciones muy altas en esta característica, y solamente unas pocas muestran esta característica con el puntaje más bajo.

Si los adventistas verdaderamente creyeran que Dios los ha llamado a la existencia para compartir su mensaje durante los días finales de la historia de esta tierra, entonces es de vital importancia que esta característica de calidad sea fortalecida en las iglesias con la esperanza Adventista ardiendo en su ser.



## **CAPÍTULO DIEZ**

### **RELACIONES AFECTIVAS**

A través del Antiguo y Nuevo Testamentos, la familia ideal de Dios se presenta como el círculo familiar donde las personas verdaderamente se aman y se cuidan unos a otros. Uno de los resultados de conocer a Jesús es que las personas mantienen relaciones interdependientes con otros creyentes. La comunión está en el corazón de lo que la iglesia de Jesucristo debe ser. Ya que la comunión es tan vital para la existencia de la iglesia, no debemos sorprendernos de que Christian Schwarz descubriera que es una de las ocho características de calidad de las iglesias.

Tristemente, sin embargo, la iglesia de Jesús no siempre ha reflejado su amor por los creyentes. Sin embargo, un espíritu amante y compasivo es el corazón y centro de lo que significa ser Cristiano. La persona que no ama no conoce ni siquiera a Dios. El apóstol más cercano a Jesús fue el apóstol Juan, el que Jesús amaba. Él, que se recostaba en el pecho de Jesús, apreció descubrir la esencia del carácter de Jesús más que cualquier otro apóstol. Es Juan quien, en su evangelio y sus epístolas, nos ayuda a entender mejor el amor como la esencia del carácter de Dios: “Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios. El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor” (1 Juan 4:7-8).

Si el amor está en el mismo ápice de lo que significa ser Cristiano, entonces las iglesias de calidad van a demostrar ese amor por la forma en que los miembros se relacionan unos con otros y con los que están fuera de la familia de Dios. Una atmósfera de amor y confianza es esencial en cualquier iglesia que quiera reflejar el carácter de Cristo al mundo. El Nuevo Testamento claramente especifica la prioridad de las relaciones afectuosas en los siguientes pasajes:

En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros. (Juan 13:35)

Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros. (Romanos 12:10)

Porque este es el mensaje que habéis oído desde el principio: Que nos amemos unos a otros. (1 Juan 3:11)

Este mensaje de amor y aceptación resuena a través del Nuevo Testamento como una de las características determinantes de los han escogido seguir a Jesús. Con frecuencia la iglesia ha intentado justificar su falta de amor bajo el escudo de que “tenemos la verdad”. Sin embargo, Jesús declara que si tenemos la verdad, amaremos. A veces las iglesias intentan cubrir su falta de amor al decirle a los nuevos

conversos que deben de ver a Jesús y no a los hermanos. Las personas te desanimarán, te dicen, pero Jesús no. Esto es difícil de discutir, pero es el opuesto absoluto de lo que Jesús dijo.

Jesús declaró que el amor era la característica de su pueblo. Dijo que siempre podremos identificar su pueblo viendo como se aman unos con otros. Jesús nos dijo que miráramos al pueblo (Juan 13:35). Si Jesús está en lo cierto, entonces las iglesias necesitan dejar de esconderse bajo la verdad, y que se sepa que son verdaderos discípulos de Jesús practicando la esencia del Cristianismo, que es el amor.

Jesús nuestro Salvador enfatizó la necesidad del Cristiano de practica este amor ágape, y Elena White urgió a la iglesia a practicar esta virtud Cristiana hasta ser verdaderos representantes del Maestro.

La cadena áurea del amor, que vincula los corazones de los creyentes en unidad, con lazos de compañerismo y amor, y en unión con Cristo y el Padre, establece la perfecta conexión y da al mundo un testimonio del poder del cristianismo que no puede ser controvertido... Satanás comprende al poder de tal testimonio ante el mundo, y cuánto puede hacer en transformar el carácter...Él desarrollará cada plan concebible para romper esta cadena dorada que vincula el corazón a los corazones de aquellos que creen la verdad y los une en conexión cercana con el Padre y el Hijo.<sup>33</sup>

El más fuerte argumento a favor del evangelio es un Cristiano bondadoso y cortés.<sup>34</sup>

Si quisiéramos humillarnos ante Dios, ser amables, corteses y compasivos, se producirían cien conversiones a la verdad allí donde se produce una ahora.<sup>35</sup>

Aun nuestro evangelismo está afectado por cuán bien amamos. Elena White declara que las Relaciones Afectivas son el argumento más fuerte posible a favor del Cristianismo, que es la esencia de lo que Jesús declaró en Juan 13:35. Sin embargo, aún más fuerte es su sugerencia de que si reflejamos verdaderamente este maravilloso amor de Jesús, habría 100 conversiones donde ahora solamente hay una. ¿Podría ser que nuestra falta de éxito evangelístico se debe a que fallamos en reflejar el amor de Jesús a los que nos rodean, así como a los no Cristianos?

Con tal apoyo bíblico y numerosos comentarios de Elena White sobre la necesidad de Relaciones Afectivas, se podría pensar que esta característica estaría en primer lugar en la lista de las iglesias Adventista. Tristemente, sin embargo, hemos predicado más con palabras que con acciones, y nuestra falta de amor ha traído vergüenza al cuerpo de Cristo. Es seguramente un área que debe recibir seria atención de parte de cualquier congregación que buscar convertirse en una iglesia de calidad.

---

<sup>33</sup> Elena White. La Maravillosa Gracia de Dios. Washington, DC: Review and Herald Publishing Association. 1973. p. 237.

<sup>34</sup> Elena White. Consejos Sobre la Escuela Sabática. Washington, DC: Review and Herald Publishing Association. 1938. p. 100.

<sup>35</sup> Elena White. Testimonios para la Iglesia. Vol. 9. p. 189.

Con una puntuación promedio de 41, las Relaciones Afectivas está entre las principales cuatro características en las iglesias Adventistas encuestadas. Aunque no está por encima de la media de 50, podemos estar agradecidos de que en la mayoría de las iglesias Adventistas la puntuación es relativamente alta. El mayor puntaje registrado es 88 hasta ahora y el menor es 4. Algunas iglesias Adventistas tienen altos puntajes en Relaciones Afectivas mientras que otros obviamente necesitan ayuda desesperadamente.

No solamente las Relaciones Afectivas se manifiestan en una atmósfera de amor y confianza, sino que también lo son en la cantidad de alegría expresada en las iglesias. Las iglesias con puntajes más altos en Relaciones Afectivas también serán iglesias que experimenten y expresen tremendo gozo. No es un gozo desatinado y veleidoso, sino un gozo saludable que proviene de conocer a Jesús. Los Cristianos son personas felices sin importar su estatus en la vida. El conocer a Jesús brinda a la humanidad el mayor gozo y felicidad posibles.

## **CAPÍTULO 11**

### **¿DÓNDE ESTÁ PARADA TU IGLESIA?**

¡Ocho características de calidad! ¿Qué pasaría si todas estuvieran por encima de lo normal en tu iglesia? ¿Cumpliría tu iglesia con el ideal de Dios? De seguro cualquier iglesia de la esperanza Adventista debe continuamente examinar su posición y buscar mejorar cada una de estas características de calidad. Hemos descubierto que cada una de las ocho características de calidad delineadas en el modelo de Desarrollo Natural de Iglesias por Schwarz tiene tremendo apoyo bíblico y de los escritos de Elena White. Ellas son principios que siempre han estado apoyadas por la historia Adventista. No hay nada nuevo en el entendimiento de cada una de estas características de calidad. Simplemente nos han sido presentadas nuevamente, corroboradas por investigación moderna y sólida que ha sido vindicada con lo que la Biblia y Elena White con frecuencia han presentado como las características de calidad de la iglesia de Dios.

Lo nuevo y emocionante acerca del Desarrollo Natural de Iglesias es la formación de una herramienta que mida científicamente cuán bien nuestras iglesias están funcionando en cada una de las características. En el pasado, las iglesias solamente podían conjeturar sobre cuáles eran sus debilidades, pero la Encuesta de Desarrollo Natural de Iglesia ayuda a que la iglesia se asegure que está trabajando con el verdadero problema. Con un buen diagnóstico, una iglesia puede entonces proceder con un excelente remedio que le llevará a una existencia saludable.

Sin embargo, el solamente descubrir las características débiles de una iglesia o sus puntuaciones altas y bajas en la Encuesta no hará el trabajo. Una vez que se obtenga el diagnóstico, la iglesia debe proceder a crear un plan para mejorar las áreas débiles. El simplemente completar la Encuesta sin un proceso prescriptivo sería una terrible pérdida de tiempo y dinero. Pero al seguir un plan para mejorar la salud de la iglesia y actuar en base a ese plan, resultará en una tremenda bendición para la iglesia y para aquellos que están bajo su influencia.

La versión Adventista de la Encuesta de Desarrollo Natural de Iglesias puede ser obtenida a través del Instituto de Evangelismo de la División Norteamericana, localizado en el Edificio del Seminario en el campus de la Universidad Andrews en Berrien Springs, Michigan. El número de teléfono es 269-471-8303. ¿Por qué no brindar a su iglesia buena salud al aplicar las ocho características naturales de las iglesias saludables?

## **Bibliografía sobre Desarrollo Natural de Iglesias disponibles en el Instituto de Evangelismo de la División Norteamericana.**

- **Desarrollo Natural de Iglesias (Natural Church Development)** por Christian A. Schwarz. Presenta los resultados de un estudio internacional de más de 1,000 iglesias en 32 países que ilustra cómo las ocho características de calidad impactan en el crecimiento de una iglesia local.
- **Guía de Implementación para el Desarrollo Natural de Iglesias (Implementation Guide to Natural Church Development)** por Christian A. Schwarz y Christoph Schilk. Guía a una iglesia a través del proceso de desarrollo de una estrategia APRA dirigiendo el factor mínimo descubierto a través de la Encuesta DNI.
- **Encuesta de Desarrollo Natural de Iglesias (Natural Church Development Survey)** (Revisada por el Instituto de Evangelismo de la División Norteamericana, con permiso del Instituto de Desarrollo Natural de Iglesias). Incluye un cuestionario para el pastor y 30 para los laicos activamente involucrados en su iglesia. Los cuestionarios completos deben ser devueltos a NADEI para procesarlos. La iglesia recibe un paquete incluyendo un reporte identificando su factor mínimo y materiales instructivos.
- **El ABC del Desarrollo Natural de Iglesias (The ABC's of Natural Church Development)** por Christian A. Schwarz. Este panfleto presenta los conceptos claves del Desarrollo Natural de Iglesias en un estilo informativo y fácil de leer.
- **Liberando el Potencial de su Iglesia: Un Kit de Recursos para el Desarrollo Natural de Iglesias (Releasing Your Church's Potential: A NCD Resource Kit)** por Robert E. Logan & Thomas T. Clegg con Jeannette Buller. Este kit viene con 10 casetes de audio y un libro de 266 páginas cargada de sugerencias prácticas sobre cómo usted puede implementar los principios del Desarrollo Natural de Iglesias en su iglesia.
- **Creando Iglesias Adventistas Saludables a través del Desarrollo Natural de Iglesias (Creating Healthy Adventist Churches through Natural Church Development)** por Russel Burrill (escrito para iglesias Adventistas). Este panfleto muestra las correlaciones entre los principios de Desarrollo Natural de Iglesias, la Biblia, y el Espíritu de Profecía.
- **Salud para la Cosecha (Health for the Harvest)** por Robert Folkenberg Jr. (escrito para iglesias Adventistas). Este libro guía a la iglesia a través del proceso de desarrollar una estrategia para trabajar con su factor mínimo identificado a través de la Encuesta DNI.

Instituto de Evangelismo de la División Norteamericana  
Seminario de Teología de la Universidad de Andrews  
Berrien Spring, Michigan.  
MI 49104-1880  
Tel. 269-471-8303  
Fax 269-471-8324  
Email: [info@nadei.org](mailto:info@nadei.org)  
<http://www.nadei.org>

Citas de las Escrituras tomadas de la Nueva Biblia Estándar Americana  
Copyright © 1997 por la Fundación Lockman. Usada por permiso  
([www.lockman.org](http://www.lockman.org)).

Editada por Debi Everhart.  
Foto de cubierta cortesía de Sahron Rhinehart  
Diseño de cubierta por Crystal Hatcher.

Impreso en los Estados Unidos de América

07 06 05 04 03 5 4 3 2 1

